En Sevilla a veinte y tres dias del mes de abril de mill y
Sietecientos y setenta años, se juntaron en su Ayuntamiento en
la Casa de Cabildo de esta dicha Ciudad los Señores que
juntar para tratar y conferir las cosas tocantes y per
tenecientes al servicio de su Magd y bien comun de esta dicha
Villa con fue a saber los Señores Don Juan de Arnoba y
Mora y Don Diego Roman Ramos, Alcaldes ordinarios
de esta dicha Villa = Don Pedro Ramirez Caro de las Alferezes
mayor = Matheo Alas Davila = Don Pedro Carlos de
Leon = Don Luis de Moxa Regidor = Don Juan de
Mora Ramos Perez = Melchor Lopez Valenzuela
Perez = Miguel Fernandez Guerra = Isabel de
Laguente Martinez = Y estando juntos
dos Capitulares de dicho Cabildo Justicia y Regimiento. Yen forma
Con dicho Cabildo Justicia y Regimiento de esta dicha
dicha = Yo el Escr.no Reguero a su merced dicho Cabildo
Reprobacion y despacho del Señor Gobernador de Sevilla
fecho de los Infantes, despachada por el Consejo Real
de Castilla por la qual se manda que todos los Cabezas
de esta Villa que tubieren Yeguas o Guaranes lo re
fieran dentro de termino de la Reprobacion conte
nido y por su merced de vista la Reprobacion dicho
Mando en su mano y besaron y pusieron sobre su
Cabeza como Carta de su Rey y Señor natural
y en su cumplimiento mandaron Yeguas de
Cria la Yegua que en ella se contiene y para
mas bien cumplir mandaron que el presente Escr.no lo
haga notorio a los dueños de Yeguas y que dentro
de veinte dias a la notificacion y noticia hagan
el dicho Registro con los pelos y señales y edades
y dichos de las dichas Yeguas potrancas y Caballos
y demas cria y condiciones y requisitos que el termino
pasado y no cumpliendo lo dicho se le aplicara como
se hallare por derecho bajo las penas contenidas en dicha
Reprobacion = y por cuanto en lo que toca a que la
dicha Villa compre Caballos que sean de casta y Reco
nocidos y desaminados por el consejo de ella y por
hallarse de presente como se halla esta Villa sin propios
para comprar dichos Caballos acordaron
que los dueños de las dichas Yeguas los compren